

sificaba completamente. En el servicio del domingo habia muy poca concurrencia : pregunté por el lord primado, y se me dijo que *jamas asistia á su iglesia*, contentándose con dar unas pocas libras á un vicario suyo para que llenase sus funciones. ¡Ved ahí, dije para mí, el celo de los reformistas! ¡Ved ahí los pastores que pretenden suceder á los Apóstoles, *que decian de si mismos* : « Nosotro os predicamos....; nosotros os amonestamos; vosotros oisteis constantemente nuestra voz; vosotros nos conoceis, y nosotros os conocemos tambien.... » Triste es la condicion de las invenciones humanas que, sin apoyarse en la autoridad de la conciencia, dejan al hombre en libertad para llenar ó no lo que en otro caso y bajo el influjo de principios mas rectos se estimaria como el mas sagrado de los deberes!




---

## CAPÍTULO IX.

El cambio. — Educacion protestante. — Universidad de Dublin. — Los colegios de la Reina y las escuelas nacionales. — Conflictos de la política. — El gran seminario de Maynooth. — Tentativas del gabinete británico. — Colegios católicos. — Sociedades literarias. — Castlenock. — Las escuelas gratuitas. — Sacrificios. — El canto religioso. — Universidad católica de Irlanda.

Cuando Napoleon el Grande disponia á su arbitrio de los tronos y resolvia con el filo de su espada la suerte de los imperios, la Inglaterra divisó no muy lejano el sombrío porvenir que le aguardaba, creyendo con razon que su suerte no seria diferente de la que corrieron las otras naciones sometidas al poder del moderno Alejandro. La política le aconsejó pues remover ántes los elementos de revolucion que sus leyes opresoras habian aglomerado en Irlanda para acudir despues á su defensa exterior. El gabinete de San Jámex conocia bien le seria imposible contener una insurreccion de los Irlandeses, en los momentos en que Napoleon amenazaba á la Inglaterra; quiso contentarlos, concediendo proteccion á la educacion del clero católico, que se hacia en un colegio mandado establecer por el parlamento.

Desde la época de Enrique VIII y de la reina Isabel este fué uno de los muy pocos actos de reparacion que recibió la justicia de Irlanda, enormemente vulnerada por los actos abusivos del gobierno británico; y que si se repitieron mas tarde, fué cuando la causa de aquella, defendida con valor por la elocuencia irresistible del inmortal O'Connell, disper-

taba simpatías en todas las naciones del continente europeo. Sabido es que la reforma, despues de prohibir severamente la enseñanza católica, inauguró la universidad de Dublin, dotada por la reina Isabel y confiada exclusivamente á los episcopales anglicanos. La grandeza exterior de su edificio correspondió al proyecto de su fundador, *de reunir allí la juventud de Irlanda para uniformar sus creencias* (1). Para su ereccion se derramó con profusion el oro producido por la venta de los bienes de que se despojó á las instituciones católicas; así como en los salones de su biblioteca vinieron á amontonarse tambien los 160,000 volúmenes arrebatados de los colegios de los regulares (2). Numerosos privilegios acordados en favor de sus estudiantes, y el programa, en fin, completo de cursos científicos que en ella deberian hacerse, parecieron suficientes para llenar aquel objeto. Pero no sucedió así: la universidad puso mas en transparencia la divergencia de opiniones que reina entre los miembros de las sectas anglicanas; y esto, á la verdad, no podia ser un precedente favorable para extender el protestantismo en Irlanda, como se pretendia. Tal divergencia la manifiestan explícitamente los cursos de teología dados en la univérsidad, y en los que cada profesor expone las doctrinas que admite su profesion de fe. Los anglicanos pretenden ocultar esta falta de unidad dogmática entre doctores de una misma secta, clasificándola con los nombres especiosos de *sistemas diversos de explicar una misma creencia*. Pero esta sutil invencion, ó, hablando con mas propiedad, esta falta de franqueza para confesar una verdad que es el efecto necesario del principio de *libre exámen*, que forma parte de su símbolo, queda burlada trayendo á la vista los textos cuya lectura recomiendan los profesores á sus estudiantes.

(1) *Irish's history.*

(2) The same.

Una de las protestas que la universidad de Dublin hace constantemente á los Irlandeses para captarse sus simpatías, es no hostilizar sus creencias, propagando sus principios entre los alumnos que profesan otros diversos de los suyos. Mas el hecho es que no son los católicos quienes merecen las distinciones universitarias, y que para conocer cuáles entre estos son los mas adheridos á su fe, observan con prolijidad quiénes son los que jamas concurren al servicio de los domingos que celebran en la universidad misma su rector y profesores.

Para la enseñanza preparatoria se establecieron los *Colegios de la Reina*, donde, bajo la influencia de la universidad, deben actuarse los jóvenes que se preparan para seguir sus cursos. Aunque estos establecimientos, del mismo modo que la universidad, están abiertos para individuos de cualquier creencia, su direccion no obstante se halla confiada á *meetings* compuestos en su mayoría de sugetos protestantes, y se eligen entre estos mismos para presidirlos los que mas se distinguen por su exaltacion y fanatismo. La mayoría de los obispos de Irlanda divisó en la creccion de aquellos un nuevo lazo que se tendia á la juventud católica para pervertir sus creencias; mas otros, pensando de diverso modo, creyeron divisar algo útil en tales establecimientos. El Papa, á cuya resolucion sometieron los primeros trazar la conducta que deberian observar respecto á los colegios de la Reina, encargó á los obispos « que no tomasen en ellos parte alguna, y que procurasen con todo el esfuerzo posible que los colegios católicos fuesen tan aventajados que los jóvenes pudiesen preferirlos á los demas (1). » El sínodo de Thurles, celebrado por diez y ocho obispos de Irlanda en agosto de 1850, fijando su consideracion en estos mismos establecimientos, resolvió por

(1) Breves de 9 de octubre de 1847, 11 de octubre de 1848 y 18 de abril de 1850.

su parte : « Que ningun obispo podia encargarse ni de su direccion ni de su administracion; que á ningun sacerdote era lícito desempeñar en ellos empleo alguno; que eran peligrosísimos, y que por consiguiente los jóvenes católicos no debian concurrirlos. »

Respecto á las escuelas nacionales en que se da la instruccion primaria, la conducta del Papa y de los Obispos ha sido hacer ver constantemente « cuán peligroso es para los niños católicos recibir de maestros protestantes las primeras nociones, que ordinariamente se imprimen en el corazon tierno de una manera indeleble. » Ni era posible adoptar otra, puesto que la intolerancia de los agentes del gobierno inglés respecto á los católicos de Irlanda ha llegado hasta el extremo de prohibirles á veces la apertura de escuelas bajo pretextos pueriles, y por consiguiente era de temer que muchos individuos quedasen sin enseñanza, á no recibirla en las escuelas nacionales.

De propósito he querido puntualizar aquellas resoluciones, fruto de un maduro exámen, pues que ponen en relieve el desacierto de los católicos que confian la educacion de sus hijos á personas disidentes de su profesion religiosa. Es lamentable por cierto observar en algunos países, especialmente de la América Española, que un advenedizo ó una mujer cuyos antecedentes son desconocidos pueden merecer la confianza de los padres hasta el grado de hacerlos árbitros del porvenir religioso y moral de sus hijos, encargándoles su educacion. Una triste experiencia ha manifestado que la prevision del Papa y de los Obispos nacia del conocimiento exacto del corazon humano; algunos de los jóvenes católicos que han recibido su educacion en los establecimientos mixtos, cuando no han abandonado del todo sus creencias, han adquirido resabios que les son bien perjudiciales.

Los reformadores, hemos dicho, prohibieron bajo severas penas dar en Irlanda alguna clase de educacion ecle-

siástica, prometiéndose con esta medida opresora extinguir la creencia católica; mas no sucedió así. En Italia, en Francia, en España, en Austria y aun en Portugal no tardaron en erigirse seminarios para recibir los jóvenes Irlandeses que aspiraban al sacerdocio. Verdad es que estos durante largos años no pudieron volver á pisar las playas de su país natal sino ocultamente; mas al fin su constancia heroica, triunfando de la injusticia de sus opresores, llegó á obviar estas dificultades. Otras divisó entónces la Inglaterra, siempre perspicaz para ver desde léjos los peligros que pudieran amargarla. Las ideas revolucionarias, despues de trastornar la Francia, pulularon con mas ó ménos fuerza en otras naciones continentales, amenazando invadir mas tarde aun las mas remotas de Europa. El parlamento inglés temió que infestados por ellas los jóvenes irlandeses que se educaban en Francia y en Italia viniesen á esparcirlos en Irlanda, y aprovechando la influencia que les daba su ministerio, pudiesen disponer el pueblo á la revolucion: resolvió (1) que se fundase un seminario para la educacion del clero católico irlandés, y que fuese sostenido ademas por el Erario nacional. De este modo una medida puramente política vino á ser el origen de un establecimiento tan célebre como el gran colegio llamado de *Maynooth*, por el lugar en que se realizó poco despues de acordada su ereccion.

Como el gobierno al crearlo se reservó su patronato y dió forma á su direccion, él nombra la asamblea que se ocupa de esta, y á la que pertenecen como miembros natos diversos obispos católicos de la isla, el presidente, el vicepresidente y los deanes del colegio. Á la asamblea corresponde fijar las cualidades que han de tener los colegiales, adoptar los textos para la enseñanza, y señalar los libros para los exámenes de cada facultad; elegir el presidente y vicepre-

(1) 1795.

sidente, los profesores y demas empleados, sin que estos puedan ser removidos sino por el voto de la mayoría de la misma asamblea. Cada año se reúne esta en el mes de junio, y el presidente da en su seno cuenta minuciosa de su estado. Esta abraza: 1.º los estudios que se han hecho durante el año escolar y los alumnos que han sobresalido, y 2.º la inversion de las rentas colectadas y el balance de la caja.

El gobierno mantiene en el seminario el número total de estudiantes que los obispos de Irlanda tienen derecho de enviar á él, y que asciende hoy á quinientos veinte; algunos otros cursan tambien, pero pagando la cuota de su propio peculio. Quinientos cuarenta contaba el seminario en 1854 cuando yo lo visité por segunda vez, y con sus empleados y sirvientes pasaban de seiscientos los individuos que habitaban su vastísimo edificio. Los estudiantes son examinados al entrar en el seminario de las lenguas latina y griega en Salustio, Ciceron, Virgilio y Jenofonte. El curso de estudios que hacen luego que son admitidos dura ocho años: en los dos primeros se perfeccionan todavía mas en el latin y el griego, estudian las bellas letras y humanidades. Un año duran los cursos de lógica, metafísica y retórica, y otro el de elementos de física y matemáticas. El curso de teología dura cuatro años, y abraza los lugares teológicos, el dogma, la moral y la historia eclesiástica. Al concluir cada curso señala la asamblea los veinte individuos que, segun su juicio, mas se han distinguido en él por su virtud y aprovechamiento, y estos tienen derecho á permanecer tres años mas en el colegio, perfeccionándose en estudios de su profesion, y siguiendo cursos de derecho canónico, de hebreo y siríaco. Estos reciben durante el mismo tiempo una pension anual de sesenta y cuatro libras. Los profesores del colegio son por lo general sugetos muy distinguidos, y algunos poseen con perfeccion varios idiomas europeos. Tambien los hay que hablan el griego, el hebreo, el siríaco ú otras lenguas orientales.

La distribucion de cada dia entre la piedad, el estudio y la recreacion útil que observé en el colegio me pareció muy digna de atencion y la mas conveniente para los estudiantes. Cada uno de estos tiene, como en los colegios de Oxford y Cambridge, un aposento para sí, en el que duerme y estudia por la noche. Paseando con el Sr presidente los corredores á las siete de la noche, tuve ocasion de observar el orden y la disciplina perfecta de la casa á aquella hora. Todos, sin excepcion alguna, estudiaban, teniendo abierta la puerta de su aposento. Un silencio profundo reinaba en los claustros, y el seminario mostraba bien en su fisonomía ser casa de la sabiduría, que mora siempre en lugares donde reina el silencio y el retiro. Al colegio pertenece un vasto campo donde pacen rebaños de ganados; por él pasean tambien los seminaristas alguna vez en la semana, y pude gozar el magnífico golpe de vista que ofrecian quinientos cuarenta jóvenes vestidos uniformemente, y que marchando de dos en fondo con mesura y gravedad, entraban al seminario. El vestido de los colegiales de Maynooth es el mismo que llevan los universitarios de Oxford y de Cambridge.

Al gobierno inglés cuesta cada año este seminario la suma de veinte y seis mil trescientas sesenta libras esterlinas (1); el sobrante anual de esta gran suma se invierte en la biblioteca, hoy poseedora ya de un número bien considerable de volúmenes, entre los que distinguí diversas ediciones de la Biblia en varios idiomas, preciosos ejemplares de las ediciones mas acreditadas que se han hecho de las obras de los Padres, y un número crecido de escritores de filosofía, jurisprudencia, teología, historia y matemáticas.

Los buenos resultados del seminario de Maynooth no se han hecho esperar mucho: fruto suyo son algunos de los obispos, que con celo y doctrina digna de los primeros pastores rigen las diócesis de Irlanda, Norte-América y Nueva

(1) 659,000 francos.

Holanda; fruto suyo son tambien varios de los vicarios apostólicos que en la India Oriental y en otros puntos remotos de la tierra introducen el nombre cristiano, y lo son del mismo modo tantos otros sugetos que ocupan dignamente puestos bien distinguidos cerca de todos estos prelados y en sus seminarios eclesiásticos. En fin, como su único objeto es la educacion del clero irlandes, en este se advierte la uniformidad mas perfecta de opiniones y de liturgia, doctrina pura, moral severa y maneras bien cultas en sus modales y conversacion.

Mas tan felices resultados no son á propósito sin duda para satisfacer las exigencias de los celosos protestantes. Ellos querrian que fuesen de otra naturaleza y ménos á propósito para aumentar la influencia gloriosa del catolicismo. Por tal motivo no solamente miran de reojo al seminario de Maynooth, sino que quisieran verlo destruido. Ellos han hecho oír su deseo en el parlamento. El ministro conde Derwi apoyó en 1850 la indicacion hecha para suprimir de los presupuestos la partida acordada desde años atras para sostenerlo. Su eco, que era el del clero anglicano, fué estéril esta vez, como lo ha sido otras en presencia de la opinion de las conciencias sensatas que lo llamaron injusto.

Fuera del gran colegio de Maynooth, los obispos tienen pequeños seminarios que sirven de preparacion para aquel. En ellos no solo se da una instruccion completa en todas las clases preparatorias, sino que tambien se hacen cursos superiores para los que no tienen cabida en aquel. Entre los grandes colegios dirigidos por católicos para instruir la juventud, he visitado el de Carlow, fundado por el obispo Dail é incorporado despues por decreto real á la universidad de Lóndres; el de Glasgow, que dirigen los Jesuitas desde el año de 1817; el de Esker, que plantearon en 1847 los Padres Dominicos, y el de Castlenock, abierto por los Lazaristas. En cada uno de estos se educan de doscientos á doscientos

cincuenta jóvenes. La gran reputacion de que gozan tales establecimientos les hace ser frecuentados, no solamente por los jóvenes del país, sino por protestantes y por extranjeros. En casi todos hay alumnos venidos desde Mádras, Bombay, Calcuta, Norte-América y Trinidad. En todos se cursan con perfeccion los ramos mas elevados de la física y de las matemáticas, así como todos los que preparan para seguir en las universidades las carreras profesionales de la jurisprudencia, medicina y teología. Cuando los jóvenes necesitan pasar exámenes para incorporarse en los cursos universitarios, son presentados por sus profesores, los que tienen derecho para presenciar los exámenes de sus alumnos.

En estos colegios ví por primera vez sociedades literarias formalmente establecidas entre los alumnos para conferenciar sobre objetos pertenecientes á sus mismos cursos. En el colegio de Glasgow hay dos: una para los que cursan ramos superiores, y otra para los restantes; ambas tienen su reglamento, una sesion por semana, y á su disposicion la biblioteca del colegio á cierta hora cada dia. Las sesiones son públicas para todo el colegio, mas no toman parte en la discusion del punto señalado en la anterior sino los miembros de la misma sociedad. El de Esker, á mas de la educacion científica, tiene un segundo departamento consagrado exclusivamente al estudio de las ciencias naturales. Los protestantes, queriendo explotar en beneficio de su causa la preferencia que dan los Irlandeses á la agricultura, sea porque el suelo patrio corresponde con buenos resultados á las faenas del hombre laborioso, sea porque no contando con la proteccion del gobierno para otro género de industria, la agricultura es el trabajo que les ofrece mas segura subsistencia, han establecido en diferentes puntos de la isla colegios para enseñarla á una con su doctrina. Este fué uno de los motivos que indujo al P. doctor Smith á conceder en el colegio de Esker una atencion muy particular á la agricultura. Los que la estudian ningun género de gasto particular

necesitan hacer, pues con las lecciones ponen los profesores á su disposicion los elementos necesarios para su práctica perfecta.

No podré olvidar las impresiones que experimentaba al visitar todos estos establecimientos erigidos en lugares los mas bellos, que contienen en su recinto parques y campos deliciosos, y algunos de ellos torreones que datan de los siglos de la edad média. Pero estas impresiones fueron todavía en Castlenock mas vivas que en ninguna otra parte: pocos sitios ví en Irlanda tan pintorescos como este. Campos cubiertos unos de musgo, sembrados otros y embellecidos con jardines, bosques frondosos y sombríos, y largas calles de árboles elevadísimos; hé aquí el paisaje que se ve en torno de un antiguo castillo que subsiste en la posesion del colegio: pero hay algo que vale mas que toda esta poesía que la naturaleza y el arte quisieron reunir en este lugar privilegiado, y son los restos de la famosa abadía cisterciense que la reforma convirtió en colegio anglicano. Este dejó de existir, y los Lazaristas entraron á ocuparlo comprándolo en cinco mil libras: así este lugar, asilo de las luces y de la religion, recobró su primer destino tres siglos despues de profanado por la impiedad de los protestantes. La Providencia, cuyos juicios son insondables, hoy nos deja ver con frecuencia sucesos de esta clase en Irlanda y en Inglaterra. ¡Ojalá instruidos los pueblos por la filosofía profunda que encierran, lleguen á persuadirse que el poder de los gobiernos mas fuertes y mejor organizados no puede ni un instante detener el curso que permite Dios á los sucesos!

Los reyes de la Gran Bretaña arrebataron al catolicismo sus templos, sus colegios y monasterios, despojaron á los católicos de su propiedad y de sus honores, enriquecieron con sus despojos á los que perseguian de muerte la fe cuyo nombre les era odioso.... Pero el catolicismo ha prevalecido en esta lucha; y aunque fatigado por la persecucion de tres centurias, él triunfa, y descansando sobre los despojos del

protestantismo, abre de nuevo sus cátedras en los lugares que aquel le arrebató un dia á viva fuerza. ¡ Ah, con cuánta propiedad puede señalarnos esas mismas bóvedas que despues de tres siglos vuelven á resonar con la voz de su magisterio como una demostracion concluyente de su fuerza sobrehumana!

La universidad católica de Dublin se abrirá en breve para estar al frente de la instruccion pública de su comunión, teniendo por rector al célebre Rev. D<sup>r</sup> Neuman, ántes miembro de la universidad de Oxford y hoy celoso católico y presbítero de la congregacion del Oratorio.

Quiero ahora dar alguna idea de las escuelas establecidas y sostenidas por los católicos para la enseñanza primaria. El corazon que siente no puede ménos de conmoverse presenciando el espectáculo que ofrecen: espectáculo sublime que presenta en relieve la accion de la caridad que abraza con paternal ternura á los seres que el mundo frecuentemente olvida por su pequeñez y pobreza. ¡ Y quiénes son los instrumentos de esta caridad! Unos hombres perseguidos por el poder, humillados por la calumnia, despojados de su propiedad y hasta proscritos alguna vez por las leyes allá desde el rincon que les sirve de abrigo, se ocupan en derramar el beneficio incomparable de la instruccion entre los pobres, como si con ellos simpatizasen mas por identidad de circunstancias. Son los obispos, los sacerdotes, los frailes, y en fin todas las congregaciones de hombres y mujeres, los que mantienen abiertas en Irlanda un número de escuelas verdaderamente prodigioso. Los beneficiados en ellas son hijos del pordiosero, que cubierto de andrajos recorre las calles; son hijos del labrador, que despues de haber trabajado todo el año ve al fin que su sudor ha contribuido solamente para engrosar la fortuna del que le oprime; y son los hijos de tantos á quienes la injusticia tiene sumidos en la desgracia. He visto mas de una vez á estos niños vestidos con harapos recibir su alimento de mano de sus preceptores; y he visto

tambien á estos **hacer** todo género de esfuerzos para procurarse algun **recurso** á fin de comprar ropas con que cubrir la desnudez de sus discípulos. Y no se crea que solo esto es lo que **necesitan** hacer en favor de los pobres muchachos para **que** puedan educarse; no por cierto: tienen ademas que **darles** los libros, el papel y los demas útiles de escuela.

Esto visto, **me** parecia asombroso, considerando los pequeños recursos **de** que pueden disponer los que emprenden tales obras. **Pero** la caridad, alma del sacerdocio católico, enseña á **soportar** toda especie de sacrificios por el prójimo, y el **clero** de Irlanda vive en la pobreza mas estrecha, á trueque **de** mejorar la condicion moral é intelectual de sus hermanos, **ya** que no puede extender su accion hasta la social y material. Al frente de cada una de estas escuelas está regularmente **un** sacerdote, y siempre, cuando pertenece á las congregaciones regulares, él es el que da las lecciones de catecismo á cada seccion por separado, y quien prepara los niños **para** la confesion mensual. Las escuelas están divididas en **dos** grandes departamentos, y cada uno de estos en tres **secciones** correspondientes á las diferentes edades de sus alumnos. Uno de aquellos pertenece á las mujeres, y sus **preceptores** son tambien de su mismo sexo. Las Hijas de la Misericordia y del buen Pastor, las Hermanas de la Caridad, de S. José y de S<sup>ta</sup> Catalina dirigen algunas muy numerosas; **mas** tambien las hay bajo el cuidado de personas seglares **que** se contraen al ejercicio de la enseñanza. En todas se **enseña** con perfeccion lectura, caligrafía, dibujo, aritmética, gramática y geografía; pero en las de mujeres, se **enseña** tambien prácticamente á coser, bordar, lavar, y trabajar diversas especies de tejidos. El producto de las manufacturas se divide en dos partes: la una corresponde al **alumno**, y la otra á la escuela como indemnizacion de los gastos que hace en la educacion del individuo. El Rev. Dr Sprratt, autor del método de enseñanza prima-

ria seguido generalmente en todas las escuelas de Irlanda, y que cuenta mas de veinte y cuatro años de profesorado, me hizo notar que entre las cuatrocientas trece niñas que tiene una de las tres que están en Dublin á cargo de los Padres Carmelitas, á cuya órden él pertenece, habia cerca de cincuenta que adquieren con este género de labor la subsistencia de su familia. Las niñas, divididas en grupos de á doce, son dirigidas por maestras que hicieron su aprendizaje en el mismo establecimiento, al que por eso miran con particular afecto.

Dignas son del reconocimiento de la sociedad entera las congregaciones de señoras propagadas por los pueblos de Irlanda, para cuidar la educacion de las niñas de la clase pobre. En medio del desaliento que naturalmente inspira la miseria, una mano providencial se le extiende para auxiliarla y conducirla á los lugares dispuestos para socorrerla. Estas sociedades, inspiracion del catolicismo, no cuidan de dar publicidad á sus bellas obras en ruidosos meetings, ni de anunciar sus reuniones con largos programas; porque « no sepa tu siniestra lo que hace tu derecha, » es su divisa. Un secreto gabinete de la parroquia ó el salon de la casa de uno de los asociados les basta para sus sesiones, donde el espíritu de unas se enciende mas con el fervor de las otras. Reuniones en que se delibera con todo el aparato de las altas cámaras de los legisladores, discursos estudiados en que cada cual pretende hacer triunfar su modo de ver las cosas, son incompatibles con la noble sencillez del espíritu evangélico. Las sociedades de señoras irlandesas están bien penetradas de este espíritu. Una de estas conferencias tenida en un salon de las hermanas de la Misericordia de Dublin me lo manifestó hasta la evidencia. ¡ Quiera Dios que todas cuantas se proponen el mismo objeto sean de esta una hermosa copia !

Nada acobarda á los Irlandeses, cuando tratan de la instruccion primaria de sus hijos; ni aun al bajo pueblo, la